

Sustentabilidad comprometida



Por Fernando Solari*

Si hay un punto por el cual ha tenido tanto desarrollo la Responsabilidad Social Empresaria [RSE] con independencia de todas las variables que presenta en la forma de denominarse es el que se relaciona con la responsabilidad.

La responsabilidad es una cualidad que nos permite ser libres para tomar las decisiones que creamos más convenientes en cada caso y frente a cada oportunidad con la única condición de que luego respondamos por las consecuencias que generaron nuestros actos.

La responsabilidad nos permite ser libres porque genera la confianza para el resto de la comunidad de saber que, actuando en una comunidad que nos permite compartir sus recursos, responderemos por lo que decidimos hacer.

La cualidad a la que se refiere la responsabilidad tiene que ver, en buena medida, con aceptar las consecuencias de nuestros actos independientemente de cual sea el resultado; sin que nos avergüence el éxito como tampoco escapemos del fracaso.

La responsabilidad está relacionada en forma directa con el cumplimiento de nuestras promesas sin perder de vista que las mismas evolucionan tanto como nosotros y, por lo tanto, debemos ajustarlas al progreso y evolución que vamos alcanzando tanto como aprendemos de ella cuando no nos permiten llegar adonde nos proponíamos al hacerlas.

La responsabilidad, la cualidad de responsable, es inevitable cuando el hombre decide vivir en comunidad por lo tanto no puede ser más que una presencia permanente en todo lo que hagamos, con una cobertura mucho mayor cuando formamos parte de un grupo -en especial cuando este grupo toma la forma de empresa por la presencia del dinero en medio de todas las promesas que realizamos-.

Para las empresas en especial -y las personas que las componen en particular- la responsabilidad no es una condición evitable; no puede ser dejada de lado ni puede ser aceptada la irresponsabilidad como alternativa en ninguna de sus variantes.

Sin embargo, la responsabilidad tiene que ver con una escala de valores y con un control externo que pone en evidencia quienes están adentro y quienes quedan fuera de los límites que se fijan para que la condición de responsable pueda ser tomada como tal.

Profundidad incremental

Si no hay una categoría de irresponsable, en especial si no lo hay para las empresas, hay un punto donde la Responsabilidad Social Empresaria pierde su condición distintiva para aquellas que invierten energías y recursos en su desarrollo y puesta en evidencia.



Es la sustentabilidad una instancia superadora en tanto y en cuanto deja a la responsabilidad como base constitutiva de las empresas y pone el foco en el compromiso ya que de él depende lo profundo que vayamos en cada dirección para alcanzar los máximos resultados que nos permitan asegurar, tanto como sea posible, que las consecuencias que van a generar nuestros actos van a ser positivas para todos los actores involucrados.

El grado de compromiso que adoptemos nos permitirá no solo hacernos cargo de las consecuencias de nuestras acciones sino de capitalizar nuestros logros y aprender de los errores con la amplitud de mirada que nos permita encontrar por donde podemos revertirlos para que terminen siendo logros.

La intensidad del compromiso que pongamos en juego debe ser suficiente como para contagiar a las personas que se involucran con nosotros ya que estamos en una era donde cotidianamente comprobamos que los sueldos y beneficios tangibles no son suficientes para retener los talentos necesarios para obtener los máximos resultados de valor que abarquen a la comunidad de la que formamos parte.

No podemos dejar de ser responsables ya que la irresponsabilidad tarde o temprano recibe condena sin importar que esta sea formal o informal; si podemos dejar de estar comprometidos con lo que hacemos, con ciertos y determinados valores, y aquí es donde radica nuestra mayor libertad, nuestra mayor oportunidad para lograr que los resultados sean extraordinarios y logren abarcar a una porción cada vez más grande de nuestra comunidad.

La responsabilidad no nos diferencia, simplemente su falta nos condena a que recibamos - tarde o temprano- nuestro merecido; el compromiso permite que nos destaquemos y que empujemos hacia adelante a las personas relacionadas con nosotros, nos brinda la oportunidad de impulsar -en el grado que sea pero siempre hacia adelante- a nuestra comunidad hacia un futuro compartido mejor que el presente.

*fernando@solariScope.com